

Las minas metálicas de España

(Traducido de la Ilustración para DYNA)

Desde hace algún tiempo la prensa europea justifica, por lo menos parcialmente, el interés evidente que Italia y Alemania muestran en el conflicto español, por su deseo de asegurar para sí importantes suministros de materias primas que se hallan en España en relativa abundancia. Este aspecto de una guerra civil de carácter internacional no es indefendible *a priori*, pues la historia, aun la más reciente, enseña que las luchas más rudas tienen en ocasiones causas estrictamente materiales. Conviene, sin embargo, antes de formular juicio sobre las razones que puedan legitimar la actitud presente de las dos grandes potencias, hacer un examen objetivo de los hechos.

Cuando se hable de riquezas mineras de España importa primeramente proceder por comparación, porque si ciertamente España es rica, esta riqueza es dispar. Por ejemplo, las reservas de minerales de hierro son de un orden de 700 millones de toneladas, mientras que las reservas europeas alcanzan a 12.000 millones, y a 23.000 las mundiales. Pero en cambio, abundan las piritas, sulfuros de hierro o de cobre, de las cuales la potencia de los yacimientos se avecina a 212 millones de toneladas, lo que representa el 80 por ciento de la riqueza europea en esos minerales y el 60 de la riqueza del mundo. España dispone de 30 millones de toneladas de plomo, 21 millones de zinc y 5 millones de toneladas de mercurio. Puede extraer de sus minas duran-

te medio siglo 2.5 millones de piritas de cobre por año.

Tal es, sucintamente expresado, el censo del potencial minero de España. Este es más abundante en diversidad que en cantidad, y sobretodo es más impresionante en apariencia que en realidad, porque desde el punto de vista industrial España aparece como un país de evolución atrasada.

En efecto, la pobreza de capitales y la debilidad del crédito es uno de los rasgos característicos de España; con sus propios recursos nunca habría podido valorizar sus dotaciones naturales y el aporte de capital extranjero ha sido necesario: la monarquía lo atrajo por vía de concesiones, especialmente el inglés, el francés y el belga.

Aparece así evidente que en un conflicto como el que ahora desgarra a España, las naciones cuyos capitales se movilizaron a ese país no pueden adoptar una actitud de indiferencia absoluta, a causa de los intereses nacionales que han de sostener y defender, pero si ello es así, no es menos evidente que para ambos partidos españoles en lucha la posesión de riquezas mineras es el arma de primer orden. No porque esas riquezas sean susceptibles de ser utilizadas para fines militares, pues España no posee equipo industrial necesario para fabricar armamentos importantes, sino porque a defecto de tal utilización las susodichas riquezas constituyen un medio de presión y de cambio.

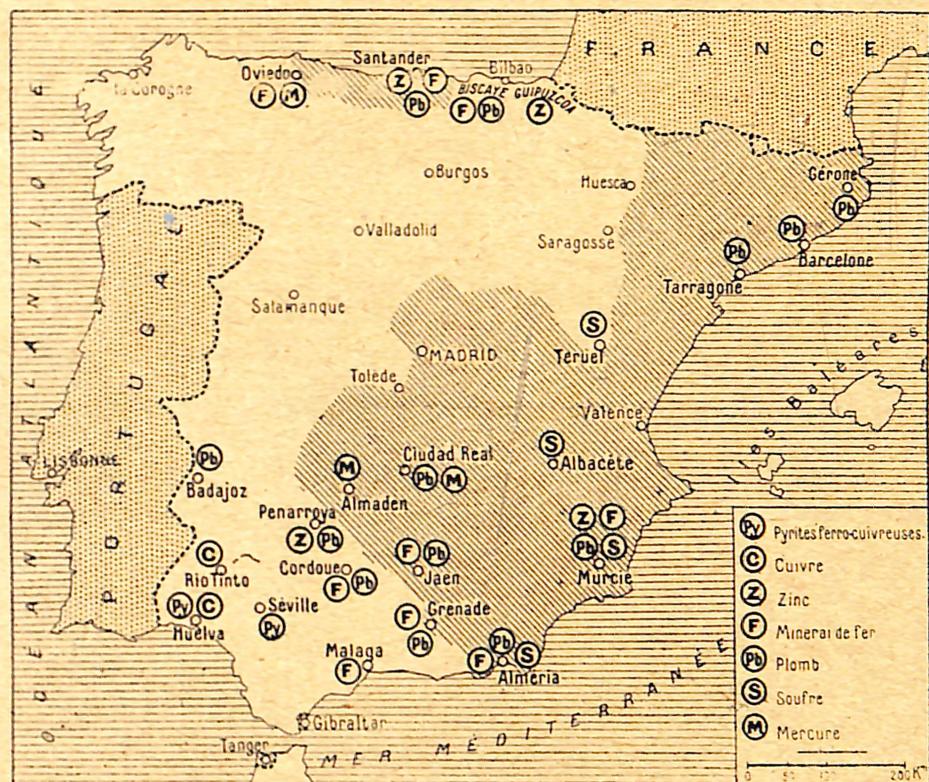
En efecto, si caen en poder de los nacionalistas, estos tendrán toda amplitud para servirse de ellas como medio de

presión sobre los países que tienen comprometidos capitales en el país, Inglaterra, Francia, Bélgica, que hasta ahora no han reconocido su gobierno, y como medio de cambio que ofrecer a las naciones que simpatizan con su causa, Alemania e Italia; todos los suministros provenientes de estos dos países se pagan conforme a la ley del troque, que no exige desembolso de dinero ni presenta problemas de transferencia. Las riquezas mineras constituyen así un precioso activo de guerra.

Esto explica por lo demás la rudeza con que se han efectuado ciertas opera-

ciones militares. Cuando, por ejemplo, nacionalistas y republicanos chocan salvajemente en los parajes de Almadén, no es solamente por la importancia estratégica que tenga esta ciudad, sino porque allí están los más ricos yacimientos de cinabrio de Europa; igualmente las ásperas luchas por la posesión de las provincias de Vizcaya y Santander obedecieron más al deseo de poseer las riquezas mineras de estas dos regiones que al de alcanzar un objetivo puramente militar.

Así, cada partido se esfuerza por defender o conquistar las zonas cuyo subsuelo está abundantemente dotado de



riquezas minerales. A juzgar solamente por el mapa que acompaña a este artículo, la repartición es más o menos igual entre republicanos y nacionalistas, pero el mapa señala solamente los lugares de los yacimientos y nada dice respecto a la extracción, que como se comprende fácilmente es de la mayor importancia. Las estadísticas españolas consultadas alcan-

zan solamente al año de 1933, para el cual la producción se distribuye por provincias o localidades y en toneladas de cada materia prima de la manera siguiente:

Mineral de hierro

Almería

71.281

LAS MINAS METALICAS DE ESPAÑA

Córdoba	1.367	Mineral de cobre	
Granada	155.094		
Jaen	16.273	Huelva	
Málaga	899		
Murcia	4.191	Exportaciones españolas comparativas:	
Oviedo	31.810		
Santander	305.152	Minerales de hierro (en toneladas)	
Vizcaya	1.229.357		
Azufre			
Albacete	4.876	Inglatera	1933
Almería	2.714	Alemania	876.454
Murcia	260	Holanda	70.868
Teruel	46.187	Francia	310.645
Mineral de plomo			
Almería	9.582	1934	118.893
Badajoz	4.141	1935	
Barcelona	474	1.235.407	
Ciudad Real	1.098	61.968	
Córdoba	8.958	369.384	
Gerona	244	72.712	
Granada	340	1.084.856	
Jaen	69.892	227.796	
Murcia	11.874	498.757	
Santander	7.205	33.918	
Tarragona	660		
Mercurio			
Ciudad Real	9.040	Piritas de hierro	
Oviedo	950	Alemania	49.598
Mineral de zinc			
Santander	68.493	Bélgica	275.137
Murcia	16.822	Estados Unidos	339.810
Guipúzcoa	9.199	Francia	307.024
Piritas ferro-cuprosas			
Huelva	568.860	Inglatera	135.336
Sevilla	78.111	Holanda	432.112
		Alemania	30.254
		Bélgica	214.602
		Estados Unidos	376.678
		Francia	337.202
		Inglatera	263.179
		Holanda	206.108
		Alemania	265.786
		Bélgica	466.252
		Estados Unidos	520.846
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	35.624
		Bélgica	109.305
		Estados Unidos	45.021
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	62.456
		Bélgica	18.989
		Estados Unidos	130.842
		Francia	154.006
		Inglatera	55.068
		Holanda	12.355
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Estados Unidos	
		Francia	
		Inglatera	
		Holanda	
		Alemania	
		Bélgica	
		Est	

estas fuentes de producción entre los republicanos y los nacionalistas desde el punto de vista del resultado de las operaciones militares (adverso a los primeros) puede verse que los nacionalistas tienen la parte más rica, y por consiguiente un medio de cambio cuyo valor es innegable; pero cabe preguntar si este valor es de orden suficiente para presentar un interés capital a las dos potencias que simpatizan con la causa nacionalista. No lo parece.

En efecto, si se examina el cuadro de las estadísticas aduaneras se ve que Italia no figura entre los compradores de minerales y que Alemania no va a la cabeza de los compradores. A título indicativo se puede señalar el hecho que si Alemania compró en 1935 en España 258.050 toneladas de minerales de hierro y de piritas del mismo metal, compró ese mismo año en Francia 5.816.000 toneladas de minerales de hierro, 7.793.000 en 1936. Esta enorme diferencia demuestra que Alemania no podría satisfacer las exigencias de su industria con los solos recursos de España, por ricos que sean, aun si monopolizara en su provecho exclusivo la producción total.

En esas condiciones, parece evidente que no son móviles de orden estrictamente económicos los que determinan la

actitud de las dos grandes potencias totalitarias en el conflicto español. Aun llevando las cosas al extremo, es decir, suponiendo que la suerte de las armas pongan indirectamente en manos de Alemania e Italia los yacimientos minerales españoles, estas naciones no podrían proceder a una explotación intensa por falta de capitales.

Por otra parte, los técnicos alemanes son suficientemente avisados para no hacer depender el rearmamento del Reich del suministro de mineral de hierro español. La distancia que separa el país productor del consumidor es argumento no desdenable, y desde este punto de vista Alemania dispone de proveedores más seguros por estar más próximos, Suecia en tiempo de Guerra, Francia en tiempo de paz.

Por estas razones el mineral español es en definitiva, para las naciones que simpatizan con el gobierno de Burgos, solamente de un valor de troque, con el cual ese gobierno puede pagar los suministros de material de guerra, pero su posesión está lejos de poder considerarse como factor preponderante para determinar una actitud política. Además, no está demostrado que los capitalistas de la Cité (Londres) se dejarían desposeer sin protestar.